

	MESES.	TRIMESTRES.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....		96
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos linea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Despues de una breve discusion sobre las actas de Granada, el Congreso ha invertido toda la sesion de ayer en el examen de las actas de Villacarril, que han dado lugar á largos discursos, y han concluido con una derrota para la comision de actas.

Los contrincantes en esta célebre eleccion eran el Sr. Sagasta por una parte, y el Sr. Orozco por la otra.

La comision proponia la nulidad del acta.

Los amigos del Sr. Sagasta pretendian que el antiguo ministro de la Gobernacion debia ser proclamado diputado.

Los amigos del Sr. Orozco pretendian que se hiciera la misma declaracion en favor del candidato radical.

A la comision, pues, la han cogido entre dos fuegos; así es que votando en contra de la nulidad los que no querian que el acta se declarara válida votando en contra de la nulidad los que querian; que fuese proclamado diputado el Sr. Sagasta, se ha formado una gran masa de votos contra la comision, á los cuales han agregado los suyos las oposiciones.

El Sr. Balaguer ha sostenido, en un buen discurso y en varias rectificaciones, la mayor parte del peso de la discusion, y la ha sostenido con habilidad y con entereza, y ha estado durísimo con el gobierno en las apreciaciones que ha hecho sobre la politica general. La mayoría murmuraba; pero el Sr. Balaguer seguia impávido en su tarea, sin ceder en el tono ni en la sustancia.

El Sr. Gallego Diaz ha defendido bien á su amigo el Sr. Orozco, y puede decirse que estos dos discursos han sido lo mas importante de la sesion.

La comision ha estado algun tanto débil y el interesado que tambien ha tomado parte en la refriega ha estado un poco difuso, y no se apercibió de que la Cámara estaba ya algo cansada. Bien es verdad que hablando en causa propia y por primera vez no se puede tener la practica necesaria para estos casos.

El dictamen ha vuelto á la comision, la cual se ha de ver embarazada para dar su dictamen, porque ha de tener que proclamar ahora diputado al Sr. Sagasta ó al Sr. Orozco, y esto dará margen á nuevos y mas vivos debates.

La discusion del mensaje empezará el lunes por las enmiendas.

PORTADAS, MUESTRAS Y CORTINAS.

Hoy se verificará una manifestacion contra el impuesto establecido por el ayuntamiento sobre portadas, muestras y cortinas de las tiendas. Segun noticias, habrá de ser numerosa y lucida, con estandartes y banderas alusivas al objeto, partiendo del salon del Prado á las dos de la tarde, y dirigiéndose al ayuntamiento, donde no sabemos á quien se entregará la exposi- ói de protesta de los comerciantes, pues aquella corporacion continúa acéfala ó privada de su cabeza visible, que es el alcalde.

Tiempo hacia que Madrid no presenciaba ninguna manifestacion medianamente numerosa: no recordamos ninguna que valga la pena de mencionarse desde la celebrada el 14 ó 15 de Junio para festejar la subida de los radicales al poder. Entonces se manifestaron un considerable número de radicales cesantes, que, sin motivo, esperaban ser repuestos con ascenso, y el caso bien merecia una pública demostracion de regocijo.

Ahora ya es otra cosa, y la criada, como suele decirse, se ha vuelto respondona. El comercio de Madrid, al cual no se podia acusar de sospechoso, ni aun de tibio en su radicalismo, es el que hace la manifestacion contra el ayuntamiento, igualmente radical, y la hace contra una de sus medidas, tal vez no de las mas injustas que haya adoptado: por ello podrá comprenderse cual sea la gestion gubernativa del ayuntamiento de Madrid. De suponer es que no se diga que esa manifestacion es resultado de alguna intriga de los reaccionarios, ni que se niegue la espontaneidad con que se ha acordado y resuelto celebrarla.

Desde la revolucion, el ayuntamiento de Madrid embebe mas dinero que agua la tierra: contrató empréstitos colosales cuyos productos desaparecieron con la rapidez del relámpago, y con tal desorden y despilfarro, que hubo que dar el inmenso escándalo de pedir el célebre *bill de indemnidad*; pues era imposible la rendicion de cuentas. Posteriormente, y además de otros recursos, se restableció el impuesto de consumos, de pingües rendimientos para la municipalidad; las cédulas de vecindad, de cuyo producto percibe una buena parte; y ahora, por último, y después de nuevas gabelas y ruidosos recargos en la contribucion de consumos, inventa y se empeña en realizar una nueva contribucion sobre las portadas, muestras y cortinas ó toldos de las tiendas, gravando considerablemente á todo el comercio de Madrid, en sus distintas representaciones.

Tiene bastante fuerza el comercio de la capital y esta circunstancia hace que se tenga por cierto que el impuesto no se cobrará, y que el ayuntamiento borrará de una plumada su acuerdo, ideado para suplir la falta de los ingresos con que contaba; algun otro medio que venga á gravar á los pacíficos habitantes que no hayan de pronunciarse ni hacer manifestaciones.

Prescindiendo del desorden administrativo que desde Octubre de 1868 ha reinado en el ayuntamiento y de si pudiera ó no, con buena administracion, prescindir de nuevos gravámenes, es indudable que, supuesta la necesidad de mayores recursos y en la imposibilidad de encontrarlos en otra

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 6 de Octubre de 1872.

NUM. 810.

parte, ha podido imponer un gravamen sobre lo que considera artículos de lujo, sea ó no escesiva la cuota que por cada concepto haya designado. Bajo este punto de vista, la manifestacion no puede defenderse en principio, como no se podria defender la resistencia al pago de las demás contribuciones.

Será un mal haber concedido á los ayuntamientos las exorbitantes facultades que se les han concedido, una de las cuales es la de imponer ciertas contribuciones que antes no estaban autorizadas para imponer. Mas de esto debe culparse á los revolucionarios, que llevando hasta la exageracion el principio de independencia del municipio, han hecho de él un pequeño y despótico gobierno: debe culparse á la revolucion, sima sin fondo, que en vez de aliviar las cargas, no cesa de imponer otras nuevas, absorbiendo toda la sangre y vida de los pueblos: debió protestarse contra empresas locas, contra despilfarros escandalosos en obras inútiles, y no aplaudir los alardes de independencia y autoridad soberana de los ayuntamientos, pues habia de llegarse á algo parecido á lo que se acaba de llegar.

Mas al propio tiempo puede preguntarse pata qué son y en qué se invierten los productos de tanta gabela, pues siendo como deben ser ahora tantos ó mayores que antes de la revolucion los ingresos, no se advierte mejora alguna ni gasto extraordinario que justifique tan incosantes exacciones. Despues de haber contraído las enormes deudas de principio de la revolucion; de haber restablecido los tributos suprimidos y haber impuesto otros varios, sus atenciones están en gran parte sin cubrir, el servicio de policía urbana descuidado, y muy poco es en lo que se observa la accion del ayuntamiento. En lo único en que se advierte es en el révoque de fachadas, ó sea en una uieve y gravísima contribucion impuesta al vecindario.

Si el ayuntamiento no cede, como de seguro cederá en la ocasion presente, provocará un grave conflicto para el gobierno: si cede, su prestigio queda por los suelos. El asunto merecia haberse meditado para no llegar á tan poco agradable alternativa: no será la mas airosa de las salidas hacer dimision, dejando á otros la resolucion del asunto; y sin embargo, es muy posible que esa y no otra sea la salida.

Entretanto el gobierno adopta medidas de precaucion; y tiene dispuestas las tropas y cañones para todo evento: creemos que el órden material no llegue á turbarse; pero el órden moral tendrá un paréntesis forzoso hasta que se haya resuelto la desdichada cuestion que hoy ocupa la atencion del pueblo de Madrid.

LOS LIBERALES Y LOS CATOLICOS

EN ALEMANIA.

Las diferencias del obispo de Emsland con el gobierno prusiano, continuando dando ocasion á polémicas entre los diarios liberales y los católicos. Los mas notables entre los primeros, la *Gaceta de Woss*, la *Gaceta Nacional*, la de *Spener*, la de *Colonía*, la de *Frankfort*, etc., reconocen al gobierno como la mayor formalidad por no haber prohibido al doctor Krenzelt el ejercicio de sus funciones episcopales, al propio tiempo que le suprimió su asignacion. Tan llanas y tan sencillas encuentran los revolucionarios estas arbitrarias y escandalosas medidas.

Por su parte, los periódicos católicos observan que «tambien se han lanzado escamaciones por la Iglesia protestante sin que el ministro de Cultos haya intervenido en ellas, como ha hecho con motivo de las que ha pronunciado el obispo Krenzelt contra los Sres. Wollmann y Michaelis».

Esto es una prueba convincente de la mala fé del gobierno prusiano y del espíritu de que está animado contra la Iglesia romana.

Desgraciadamente para el principe de Bismark, la secta de los católicos viejos hace pocos progresos, y el gran canceller germanico está amenazado de ver desaparecer, en un plazo no muy lejano, el pretexto de la persecucion religiosa á que se entrega con tanta saña.

El corresponsal en Berlin de la agencia *Havas*, á quien no puede ciertamente acusarse de favorecer á los católicos, escribe acerca de este asunto con fecha 1.º del corriente lo que sigue: «Seria muy aventurado pronosticar al movimiento religioso conocido con el nombre de *Catolicismo Viejo* un porvenir tan importante como el de la reforma de Lutero y de otros innovadores de la religion. Creo que falta un hombre que dirija el movimiento; pues afortunadamente para la Iglesia romana el canónigo Dollinger y el emperador Guillermo, por ambiciosos que sean, no tienen talla para desempeñar el papel de Lutero y del elector de Sajonia.»

Lo mismo creemos nosotros. La cosa no tiene importancia alguna, ni la tendrá nunca.

Respecto al estado de la cuestion entre el obispo de Emsland y el gobierno, la *Correspondencia provincial* anuncia que el principe de Bismark, con fecha 23 del pasado, contestó á la carta del obispo de 20 del mismo, que el incidente ocurrido en la fiesta de Marcebunburgo pertenece ya á la historia, y que renuncia á tomar ya una parte inmediata en las negociaciones con el obispo, añadiendo que ha remitido al ministro de los Cultos toda la correspondencia que ha mediado con motivo del incidente en cuestion.

Esta conducta del canceller parece indicar que si bien no cesa en sus propósitos, quiere evitar toda responsabilidad personal, declinandola sobre el ministro de los Cultos.

EL CABO MUR.

A consecuencia de haber dicho un periódico que Pedro Mur, aquel célebre cabo de husares de la

Princesa, que arrancó á un ginete moro una bandera en la guerra de Africa, cuya hazaña cantó uno de nuestros primeros poetas y cuya fama se hizo popular en España, se hallaba en la miseria, olvidado del gobierno y de sus compatriotas; *La Correspondencia*, que tiene el encargo de defender al gobierno radical en todos los males trances en que se encuentra ó lo meten, afirmó con la mayor serenidad que el gobierno ni tenia ni podia tener noticia de la situacion del cabo Mur.

Pero hé aqui que *El Correo Militar*, que no descuida ningun asunto de los que se relacionan con el ejército, sale al encuentro de *La Correspondencia*, probando con datos irrecusables que el gobierno no ignora ni puede ignorar la situacion precaria del hombre que representa una gloria inmarcescible de su pais; que D. Amadeo la conoce tan bien como el gobierno, y que á pesar de todo esto, el cabo Mur se muere de hambre, relegado á un oscuro rincón y debiendo su subsistencia, si no á la caridad pública, á la generosidad de sus amigos y camaradas, que lo son sus antiguos jefes, y en serlo muestran un noble orgullo.

En efecto, el cabo Pedro Mur fué colocado por la reina doña Isabel II en Palacio, como correo ayudante, con sueldo de 8.000 rs. y casa, en premio de sus relevantes servicios, y en Palacio vivió decorosamente hasta que la revolucion de 1868 juzgó patriótico barrer aquel pedazo de gloria nacional, privando de albergue y de sustento al cabo Mur.

A instancia de los amigos de nuestro héroe, el duque de Tetuan, mayordomo mayor de Palacio, dió órden para que continuase viviendo en las caballerizas.

El brigadier Conrado, que fué quien impetró ese favor, gestionó tambien en 1871 con algunos diputados para que se presentase una proposicion al Congreso pidiendo una pension en favor de Mur; esto no se pudo conseguir.

En este apuro, y faltar de medios de subsistencia, el antiguo soldado no vaciló en acudir al poder supremo, y en el mismo mes de Junio elevó una respetuosa solicitud á D. Amadeo, narrándole lijeramente su historia y pintándole su precaria situacion.

Acompañando á esta solicitud fué entregada al jefe del cuartel del rey una nota escrita por el brigadier Conrado, la cual era un resumen de la historia de Mur.

Aquella justísima exposicion y esta muy elocuente nota no produjeron el resultado que era de justicia y de humanidad. Ha trascurrido mas de un año desde entonces; y como la situacion del pretendiente es de dia en dia mas desdichada, ha elevado una nueva instancia á D. Amadeo, y además, el Sr. Conrado, incansable en su caritativa tarea, le ha proporcionado en los últimos dias de Setiembre, el medio presentarse á un militar de alta graduacion que sirve cerca del rey, al propio tiempo que dirigia á dicho jefe superior una carta recomendándole eficazmente al desgraciado Mur.

El *Correo Militar* añade á su relato el siguiente párrafo, que no necesita comentarios:

«El referido jefe militar, con mejores deseos que fortuna en el asunto, nos consta que ha hecho por dos veces y con la mayor eficacia cuanto le ha sido posible para dar colocacion á D. Pedro Mur, pero sin resultado alguno hasta ahora», es decir, hasta los últimos dias de Setiembre próximo pasado.»

No queremos hacer comparaciones entre la época actual y aquella en que las puertas de palacio se abrían de par en par á la desgracia y se enjugaban todas las lágrimas y se premiaban con mano pródiga todos los servicios.

Duélenos en el alma la situacion de ese militar desgraciado, y confiamos en que, por decoro del país, el Congreso, aunque radical, hará lo que debe, sin dar lugar á que un soldado español tenga que impetrar de nuevo la caridad de un extraño.

Concluimos asociándonos á las nobles palabras de *el Correo Militar*.

«Enviamos, dice, nuestros sinceros plácemes al señor brigadier D. Jerónimo Conrado por su ardiente y caritativo celo en pró de un intrepido y honrado húsar del antiguo regimiento de su digno mando, ayer rendido al peso de los laureles y los cantos de la victoria, hoy «gobiado bajo el peso de las dolencias físicas, de los dolores morales, de la tristeza, de la miseria, de la fatalidad y de... ¡la calumnias!»

LA ALSACIA Y LA LORENA.

El *Times* publica en su número del jueves un artículo en que trata con colores sombríos la situacion de la Alsacia y de la Lorena en visperas de ver consumada su separacion de Francia.

«No sabemos, esclama el periódico inglés, dónde podríamos hallar en la historia un ejemplo de semejante calamidad y de una adhesión tan grande á la patria.»

Veamos ahora en sentido inverso el lenguaje de los diarios alemanes acerca de este mismo acontecimiento.

La *Correspondencia Provincial* de Berlin termina un artículo relativo á la opcion de la nacionalidad de los alsacianos y loreneses, diciendo que el 1.º de Octubre se ha puesto fin á la indecision que reinaba en la situacion de aquellas provincias.

Segun dicho periódico debe cesar desde luego toda incertidumbre respecto á la eficacia de la ley alemana, así como á la duracion y la solidez de la dominacion germanica.

El nuevo país del imperio recientemente devuelto á Alemania por un tratado internacional, llegará á ser, dice *La Correspondencia*, un país alemán en el sentido mas lato de la palabra, á consecuencia de la eliminacion de los habitantes que se han pronunciado en favor de Francia.

Los recursos económicos de que momentánea-

mente se ve privada la Alsacia-Lorena por la emigracion de los habitantes, serán compensados segun el mismo diario, por su íntima union con Alemania.

Añade *La Correspondencia Provincial* que la nacion y la autoridad, la primera por el interés que tiene por las nuevas provincias, y la otra con sus cuidados, trabajarán á cual mas á fin de que la incorporacion de la Alsacia-Lorena se lleve á efecto con mayores ventajas todavia bajo el punto de vista moral, y que la poblacion se manifiesta alegre y orgullosa por volverse á encontrar en una completa comunidad de existencia con el imperio alemán.

El lenguaje de *La Correspondencia Provincial* no puede ni debe extrañarnos, así como tampoco el de la prensa francesa en absoluta contradiccion con aquel. La incorporacion de la Alsacia-Lorena al imperio germanico, no puede menos de producir en Prusia un gran entusiasmo, por la misma razon que excita sentimientos opuestos en Francia, cuyo orgullo nacional no puede menos de verse ajado con la desmembracion de estas dos provincias. Nada mas justo y natural que la prensa de ambos países se espere en los términos que lo hacen.

Lo que encontramos algo estemporáneo es que los periódicos ingleses (pues segun los telegramas que insertamos en otro lugar, no es solo el *Times* el que ataca á los alemanes), se manifiesten hoy tan contrarios á la incorporacion de derecho de las provincias de Alsacia y Lorena, que de hecho se verificó al terminar la guerra franco-prusiana; cuando la Inglaterra, que pudo tomar una iniciativa eficaz para evitar el rompimiento de las hostilidades, nada hizo, impidiendo así tal vez que otras naciones de Europa secundaran los esfuerzos que con este objeto se hubieran intentado.

En la actitud y en el lenguaje actual de la prensa inglesa, ¿no habrá quién pueda ver algo de despecho por no haber sido invitada la Gran Bretaña á las conferencias de Berlin?

Por lo demás, nuestras simpatias en esta cuestion están completamente de parte de Francia, como lo estarán siempre de parte de las naciones generosas á quienes la suerte de las armas es adversa y sufren la dura ley del vencedor.

ENMIENDAS AL MENSAJE.

A continuacion publicamos el texto de varias enmiendas presentadas en el Congreso á la contestacion al discurso de D. Amadeo; una relativa á la disolucion de las Cortes anteriores y á haberse atacado la autoridad de las mismas por medio de alusiones ofensivas en documentos oficiales, la cual está firmada por algunos diputados adictos al ministerio Sagasta. Otra pidiendo la abolicion de la esclavitud en Puerto-Rico, que autorizan las firmas de diputados que militan en los campos republicano y radical; y finalmente, la de los republicanos, cuya primera firma es la del Sr. Garrido, que dió ocasion á *La Epoca* de anteyar para publicar el suelto que ayer reproducimos.

Dicen así: «Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso la siguiente enmienda, que deberá intercalarse entre el primero y segundo párrafo del proyecto de mensaje.

«De lamentar es que el ministerio responsable de V. M. al aconsejar la disolucion de las últimas Cortes y la convocacion de las actuales para el 15 de Setiembre, haya olvidado las prescripciones del art. 43 de la Constitucion y prescindiendo por completo de las buenas prácticas parlamentarias, sin las cuales quedan anuladas las funciones políticas de las Cortes. Es de lamentar tambien que para cohonestar estas graves y trascendentales infracciones, se hiciesen en documentos oficiales alusiones ofensivas á la autoridad de las últimas Cortes, y que el gobierno de V. M. se presentase ante el cuerpo electoral con un programa ilusorio, que en ninguna de sus partes se ha cumplido.—Palacio del Congreso 2 de Octubre de 1872.—Augusto, Ullas.—Antonio Romero Ortiz.—Victor Balaguer.—Julian de Zugasti.—German Gamazo.—Ricardo Chacon.—Autoriza la lectura Joaquín Gil Brages.»

Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer al Congreso que el párrafo 9.º de la contestacion al Mensaje se redacte del siguiente modo:

«En la otra Antilla, donde la paz no se ha turbado y donde el pleno goce de los derechos políticos... no ha de influir en que se tarde, no se darán sin duda, como el Congreso desea, en verse totalmente realizadas las promesas de la revolucion.»

Hay sin embargo, una cuestion respecto de la cual no caben reservas ni aplazamientos de género alguno. La esclavitud es de todo punto incompatible, no solo con los intereses de la revolucion si que con la honra de España, á lo que hay que añadir la actitud verdaderamente digna de los habitantes de Puerto-Rico, que anticipándose á la obra del legislador, han comenzado á manumitir espontáneamente á sus esclavos; y la situacion gravísima de Cuba, donde la subsistencia de la servidumbre, puede hacer de aquella guerra hasta hoy política-civil, una terrible y desastrosa guerra social. Urge, pues, abolir de un golpe la esclavitud, adoptando todos los medios necesarios para el mantenimiento del órden y la salvacion de los intereses respetables.

Palacio del Congreso 2 de Octubre de 1872.—José María de Orense.—Emilio Castelar.—Rafael María Latorre.—Sardón.—Vicente Nuñez de Velasco.—José Fernando Gonzalez.—Luis Vidart.

«Los diputados que suscriben proponen al Congreso se sirva sustituir el párrafo primero de contestacion al discurso de la corona con el siguiente párrafo:

«El estado general de Europa; los esfuerzos generosos de una gran nacion vecina para fundar definitivamente el gobierno democrático; la agitacion vivísima que se experimenta en pueblos unidos con nosotros por tantos lazos, y deseosos de cambiar su ideal político; la suerte y el porvenir de la raza á que nos gloriamos de pertenecer; la necesidad de conjurar las calamidades de las guerras con los progresos del trabajo, exigen susti-

MADRID, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.º.
EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de K. Denne Schütz, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

tuir inmediatamente los poderes permanentes, hereditarios, de origen teológico, y con carácter de casta, por los poderes amovibles, responsables, nacidos de nuestro doble movimiento revolucionario y científico, organismos genuinos del derecho moderno. Aquel que les dé eminente altura, inspirándose en ejemplos augustos, merecedores de respeto hasta para los enemigos de la monarquía, contribuirá con un rasgo de abnegacion memorable á estos grandes fines que ningún poder ni por hábil, ni por fuerte, es capaz de evitar, merecerá la mayor de las recompensas, el aprecio de las generaciones presentes y el aplauso irreducible de la historia.

Palacio del Congreso 4 de Octubre de 1872.—Fernando Garrido.—Emilio Castelar.—Pedro José Moreno Rodriguez.—José Cristóbal Sotol.—Nicolás Salmerón.—Juan Domingo Oton.—Francisco Pi y Margall.

El círculo conservador alfonsista, que se hallaba establecido en la calle de Atocha núm. 18, celebra desde mañana sus sesiones en el nuevo local á que se ha trasladado, calle Mayor núm. 1, cuarto principal de la izquierda.

Las maquinaciones de *La Internacional* siguen su curso magestuoso, sin que las autoridades se atrevan á tomar medida alguna para cortarlas.

Ayer aparecieron las esquinas de Madrid cubiertas de carteles en papel de distintos colores, predominando siempre el rojo, por los cuales, encabezados con la consabida palabra: ¡Atol! se convocaba para hoy á los obreros en hierro y á los oficiales y oficiales de saetre, para sus correspondientes reuniones, con el fin de exigir aumento de jornales y disminucion de las horas de trabajo.

Bien podemos decir del gobierno con la Escritura: ¡Tienen ojos y no ven! ¡Tienen oidos y no oyen!

Lo sensible es que cuando quiera rendirse á la evidencia, cuando quiera ó pueda ver y oír, ya será tarde.

Ayer reproducimos un suelto de nuestro apreciable colega *La Política* sobre la manera cómo se hallaba alojado en las prisiones militares el señor coronel Solís.

Unimos nuestra voz á la de *La Política*, para condenar con la mayor energia la medida de que acaba de ser objeto dicho señor.

No acertamos á comprender cómo el jefe de las prisiones militares, si es que ha obrado por inspiracion propia, se atreve á arrostrar la responsabilidad de las terribles consecuencias que puede ocasionar á un honradísimo padre de familia el verse encerrado en una habitacion oscura, húmeda y poco ventilada, precisamente en la época en que empieza la estacion de las aguas.

Prescindiendo ahora de si es mas ó menos decoroso que un coronel del ejército tenga por vecinos de calabozo á simples soldados; queremos considerar la cuestion tan solo bajo su aspecto humanitario, y en este sentido no dudamos apelar á los generosos sentimientos de nuestros colegas.

¿Qué motivo ha dado el coronel Solís para que con él se adopten tan vejatorias precauciones? Cada dia aparece mas clara su inculpabilidad, y créenos el autor de la medida que anatematizamos, el caballero coronel Solís, se verá tranquilo el fallo de los tribunales. Si hubiera tratado de endirir, no se hallaria hoy sumido en los calabozos de San Francisco.

La manifestacion de los comerciantes é industriales que debe verificarse hoy, por un lado, y por otro las reuniones de los obreros en hierro y oficiales de saetre de que nos ocupamos en distinto lugar, parece que trae algo preocupado al gobierno, y no falta quien diga que ha adoptado algunas medidas de precaucion para evitar cualquiera eventualidad.

Dadas las doctrinas de que el gobierno hace alarde, no podemos dar crédito á semejante noticia, pues seria extraño que pesaran mas en el ánimo de los ministros las consecuencias que podria tener la manifestacion pacífica del comercio é industriales de Madrid contra un acuerdo del ayuntamiento, que las del atentado de la calle del Arenal; y si nada se hizo para prevenir este suceso, que pudo ocasionar tan graves conflictos á la nacion, no es de presumir que ahora se acuda al sistema preventivo, tan reprobado y anatematizado por los hombres de la situacion.

La manifestacion de hoy ofrece ser concurrida y animada. A mas de las invitaciones que se han repartido á domicilio á todos los industriales y comerciantes, ha circulado por todo Madrid la siguiente invitacion anónima:

«Protesta que hace el comercio y la industria de Madrid sobre el impuesto de puertas, cortinas, etc.»

La comision de síndicos agradece á V. el establecimiento y asista con sus dependientes al salon del Prado, el domingo 6 del corriente, á las dos de su tarde, para incorporarse á la manifestacion.

Teniendo en cuenta el compañerismo que tanto le distingue, esperamos no falte á ejercer el derecho que las leyes le conceden en defensa de nuestros intereses lastimados.»

Los asuntos públicos de Hungría van tomando un carácter poco halagüeño.

Las delegaciones se presentan en una actitud tan hostil que es de esperar una crisis ministerial cuando menos se piense, pues parece que se trata de negar al gobierno los recursos que pide; esto no obstante, como el ministerio se niega á hacer concesiones, es posible que los miembros de las delegaciones se muestren prudentes á fin de obtener una transaccion.

En la Cámara de los diputados de Pesth las cosas no presentan mejor aspecto.

El conde de Longay, ministro presidente, está

siendo blanco de furiosos ataques de parte de la izquierda; los jefes de las oposiciones no se entienden entre sí, y es de temer que ocurran algunas escenas violentas.

En vista del gran número de emigrados procedentes de Alsacia y Lorena que están llegando a París, el gobierno francés que hasta ahora se había mantenido en una completa neutralidad en lo relativo a la opción de la naturalización francesa por parte de los habitantes de aquellas provincias, ha decidido al fin acordar algunos socorros para atender a las primeras necesidades de estos desgraciados que han antepuesto el amor de la patria a las comodidades de que gozaban en los pueblos de su naturaleza.

El señor obispo de Orleans, monseñor Dupanloup, se encuentra actualmente en París completamente restablecido de su última enfermedad.

El digno prelado francés, lejos de haber renunciado al cargo de diputado, se apresta a tomar una parte activa en las discusiones de la Asamblea nacional y especialmente en la del proyecto de ley de instrucción primaria.

Escriben de Nueva-York con fecha 3 del corriente, que M. Smith, demócrata, ha sido elegido gobernador de Georgia por una mayoría de unos 30.000 votos.

En Macon ocurrieron algunos desórdenes durante las elecciones, habiéndose suscitado una riña entre blancos y negros, de la cual resultaron un blanco y dos negros muertos y varios heridos.

A su tiempo publicamos, y desmentimos luego bajo la fe de la *Liberté*, un despacho del *Daily News* de Londres anunciando que una diputación de 20 oficiales de la guarnición de Grenoble se había presentado en la estación del camino de hierro para recibir a M. Gambetta.

El periódico inglés en su número del jueves, manifiesta que efectivamente la agencia que transmitió el telegrama había cometido un error de traducción, supuesto que el texto del despacho no decía que una diputación de oficiales hubiera ido a recibir a M. Gambetta a la estación del ferrocarril, sino que varios oficiales se han acercado a M. Gambetta para darle seguridades de la estimación que le hacen. El *Daily News* añade que desafia a quien quiera que sea, a que desmienta lo que se expresa en el telegrama.

Aunque reducido a las anteriores proporciones, el paso dado por los oficiales de la guarnición de Grenoble es muy grave, y nos confirma en la idea que emitimos de que las palabras que el gobernador de París, general L'Amiral, dirigió al estado mayor de la división Douai, estaban íntimamente ligadas con la conducta de los oficiales que habían felicitado a M. Gambetta.

Si alguna duda hubiéramos abrigado, la *Liberté* del viernes la habría disipado al decir que el mayor castigo que podría imponerse a aquellos oficiales sería recordarlos las palabras del general L'Amiral, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, palabras que la *Liberté* adiciona con estas otras que suprimió el telégrafo: «El ejército no tiene para qué ocuparse de la forma de gobierno: su misión es hacer respetar la ley.»

Nos parecen muy oportunas las ideas que el general francés trata de inculcar en el ejército; pero nos permitimos dudar de la eficacia que pueden tener en el ánimo de las tropas y oficialidad que se encuentran tan trabajadas por todos los partidos como lo está el ejército francés.

Desearíamos, no obstante, al ejército francés como al de las demás naciones, se mantuviesen siempre alejados de las luchas políticas, no sirviendo más que para mantener la integridad del territorio, el orden público y para hacer respetar las leyes.

El alcalde de Bourges, M. Devoucoux, presidente del Consejo general del departamento de Cher, ha pedido al presidente de la república francesa la separación del general Ducrot del mando de la división de Bourges, a quien acusa de haberse puesto a la cabeza del partido reaccionario.

Este paso del alcalde de Bourges, que la *Liberté* calificó de *autulz*, parece que a pesar de lo que dicen el *Corsario* y otros periódicos radicales, no ha tenido otro resultado que haber propinado a M. Thiers la ocasión de dar al Sr. Devoucoux la lección de sumisión a la gran república y a la legalidad que merece su extraña conducta.

A consecuencia de un choque ocurrido el 2 del actual cerca de Kerlebridge entre un tren de viajeros procedente de Londres y otro de mercancías, ha habido nueve muertos y muchísimos heridos.

Hé aquí la composición definitiva del Consejo superior de la guerra francés, al que se someterán en última instancia todas las cuestiones relativas al ejército.

Presidente: el ministro de la Guerra.—Vocales: los mariscales Mac-Mahon y Canrobert, los generales de división, duque de Amale, L'Amiral, Deligny, Forget, Chabaud Latour, de Barral, Lallemand y el vice almirante La Roncière le Noury. Parece positivo que se trató de nombrar también vocal del Consejo al general Faidherbe.

El duque de Edimburgo y su hermano el príncipe Arturo de Inglaterra desembarcaron en Calais el viernes con dirección a París.

El día 2 del corriente fué recibido por el sultán el embajador de Francia en Constantinopla, mereciendo una favorable acogida del emperador otomano, que le entregó el gran cordón de la orden de Osmania, con que acaba de agraciarse.

Ha llegado a esta corte el apreciable y distinguido joven nuestro correligionario Sr. D. Francisco Osuna, después de haber permanecido una larga temporada en el extranjero.

Aunque con el temor de que todos los maestros de escuela emigran de España a los Estados Unidos, publicamos los siguientes datos que arroja la estadística de aquel país:

Según los datos oficiales en el año 1868 se gastó por 22 de los 37 estados de la Unión American 355 millones de pesetas en instrucción pública para sostener 124.613 escuelas, dirigidas por 63.600 maestros y 125.250 maestras, en total 198.850 profesores.

De los 355 millones, 289 los absorbió el personal, y 86 el material.

En Hartford, pequeña población de los Estados Unidos, de 15.000 almas se han gastado dos millones de reales en un edificio para escuela, sin que el gobierno haya tenido que intervenir para nada en una obra debida exclusivamente a la iniciativa de sus habitantes.

En cambio, en España hay escuelas que no valen tres cuartos.

El Banco de España publica ayer el estado relativo a su situación en 30 de Setiembre. El efectivo en caja, pastas de plata y efectos a cobrar el mismo día ascendían a 285.797,215 rs., y sus valores en cartera a 712.088.039.

Los billetes en circulación en Madrid solo representaban 258.703.000 rs. Las cuentas corrientes se elevaban a algo más de 300 millones. Por último, su cuenta de ganancias y pérdidas importaba la respetable suma de 9.705.827 rs. 69 céntimos.

La mayor parte de estas ganancias se deben a los negocios verificados con el gobierno.

Parece que han sido nombrados doce gentiles hombres de la casa de D. Amadeo, perteneciendo cuatro a cada uno de los tres partidos revolucionarios dinásticos. Entre ellos se cuentan los señores D. José María López, Rodríguez, Seoane, Muñoz Sepúlveda y San Miguel.

A esto se llama repartir las gracias por igual para que nadie quede descontento.

Un nuevo conflicto, dice *Las Provincias* de Valencia, ha producido la imprevisión, informalidad y ligereza de la Administración española, que de día en día va rápidamente empeorando, a pesar de que nunca fué muy buena. Las actuales cédulas de empadronamiento, documentos hoy importantísimos, pues se requieren para todos los actos civiles y judiciales, se han declarado anuladas en todos sus efectos, desde el día 1.º, fecha de la inserción en el *Boletín oficial* de la provincia de la real orden que así lo previene. Pero, las nuevas cédulas que han de reemplazar a las anuladas, no se espiden todavía por el ayuntamiento, y el ciudadano que necesita acreditar su personalidad no puede proveerse del documento legal necesario para el caso.

Esto solo pasa en España, en este país pacientísimo y apático hasta el fatalismo, y unido a otros ejemplos que hemos señalado estos días, comprueba lo que es la administración radical.

Parece que la Junta del colegio notarial ha tenido que reunirse, en vista de que anuladas en todos sus efectos las antiguas cédulas y no expedidas las nuevas, no pueden otorgarse escrituras ni testamentos, sin faltar a los requisitos terminantes de la ley. Nunca había pasado una cosa como esta.

NOTICIAS DE CUBA.

Los periódicos y correspondencias de la Habana alcanzan hasta el 15 del pasado.

En unos y otros se hacen grandes elogios del capitán general interino de aquella Antilla, Sr. Ceballos, que cada día va ganando mayor consideración en el ánimo de aquellos habitantes, tanto peninsulares como insulares.

De esperar es, pues, que el gobierno persuadido de las ventajas que tiene para nuestra nación que continúe al frente de la isla una autoridad que se hace respetar y querer, abandone la idea de reemplazarla por otra que, aun suponiéndola llena de buen deseo, no estará a la altura de las circunstancias.

Hé aquí ahora un resumen de las operaciones militares más importantes ocurridas en la quincena del 1.º al 15 del pasado, que tomamos de *La Constancia*.

«El Excmo. señor comandante general del departamento Oriental manifiesta en telegrama del 29 que los insurrectos, en número de 400, procedentes de Holguín y al mando de Calisto García, atacaron el día 26 del pasado el poblado de Bañe-Arriba, jurisdicción de Bayamo: los sesenta hombres del destacamento salieron del fuerte y rechazaron al enemigo, que no consiguió más que quemar algunos ranchos de los alrededores, teniendo seis muertos y muchos heridos y consistiendo las bajas de los nuestros en un soldado y dos voluntarios muertos y tres voluntarios heridos. El batallón de Balleu que acudió en auxilio del poblado, persiguió a los insurrectos, logrando encontrarlos, después de cuarenta horas de marcha, en los montes de la Guira, donde ocupaban posiciones formidables que defendieron tenazmente; pero los fueron tomadas tras dos horas de nutrido fuego, continuando tres cuartos de hora la persecución, que cesó con la completa dispersión del enemigo, que dejó en poder de las tropas siete muertos. Las bajas nuestras fueron 2 soldados muertos, 2 oficiales y 2 soldados heridos y 4 contados.

Un telegrama del 4 de Setiembre de Puerto-Príncipe dice, que se presentó en San Juan Francisco Casanova, titulado teniente de las p. ridas insurrectas que monta Ignacio Agrasante, con el que estuvo hasta el día siguiente del hecho de armas de Boca Potrero en que el enemigo se fracturó en dos partidas, una con el mismo Agrasante y otra con el llamado Teniente coronel Luis Parra con el cual siguió el presentado hasta el 21 del pas. do que pudo escaparse en una dispersión a consecuencia de un encuentro con nuestras tropas.

El comandante general de Holguín participa que el batallón de Matanzas sorprendió un hospital del enemigo, dando muerte a cuatro insurrectos, haciendo cuatro prisioneros y apoderándose de igual número de armas de fuego, tres caballos, un botiquín y ropas. La compañía del capitán Martelo en reconocimientos por los montes de la Matayse, hizo cuatro muertos al enemigo. Por nuestra parte un soldado herido de la escuadra de Madrid.

El 6 se publicó un telegrama de Puerto-Príncipe noticiando que la columna del coronel Marin destruyó un tallo del enemigo y mató un negro.

Un telegrama oficial del 7 de la comandancia general del departamento Oriental dice que al regresar, de Manzanillo a Bayamo, el brigadier D. Ramon Mendineta, acompañado de su plana mayor y quince soldados de caballería, fué atacado cerca de Tacabana por una partida enemiga, compuesta de 130 hombres, que mostró gran empeño en cojer vivos a dicho brigadier y sus acompañantes; pero estos la rechazaron heroicamente, y en unión de fuerzas de Autuquera y doce hombres del destacamento del indicado punto, emprendieron la persecución de los insurrectos hasta dispersarlos completamente.

Otro telegrama oficial de Puerto-Príncipe, anuncia que una columna del regimiento de la Reina batió a una partida enemiga de 100 hombres. Restos de ella fueron encontrados por la cuarta guerrilla del Orden que les causó tres muertos, negros, continuando la persecución. El batallón de Rodas dispersó otra partida, cerca de las Parras, y batió a otra, haciéndoles dos muertos y recogiendo dos fusiles, un machete y algunas libras de pólvora.

El comandante general de Cuba en telegrama del 10 participa que los insurrectos han sido batidos en Filipina por la columna del marqués de Villatre, dejando en poder de ésta 10 muertos y 6 prisioneros. A más se les causaron muchos heridos y se les cogieron 5 armas de fuego, varios caballos, algunos efectos y correspondencia.

También publica *La Constancia* los siguientes detalles acerca de la huida de los cocheros de aquella ciudad, por los que tienen conocimiento nuestros suscritores, de los telegramas recibidos por la línea de Nueva-York:

«El día 1.º del actual los cocheros de esta ciudad se declararon en huelga; desgraciadamente, de cuatro años a esta parte se han desarrollado en esta isla ideas que ajen a las de los cocheros producen funestos resultados hasta para las mismas clases que las han aceptado como buenas y tratan de ponerlas en práctica, en Cuba nos conducen a la ruina sino se acaban a tiempo. Basta echar una ojeada a la organización social de este país; basta considerar que en una parte del territorio de la isla hay partidas de gente armada que en buen castellano, en semi-bozo, semi-indio o semi-chino grita: ¡muera España! Basta considerar que entre nosotros hay quien trabaja por la independencia y quien simpatiza con los insurrectos; basta considerar, en fin, que nuestros enemigos todo lo esperan de la desunión de los españoles leales, para comprender la necesidad de reprimir con mano fuerte todo desorden y no de permitir en Cuba manifestaciones de cierto género. Por esto todo el mundo aplaudió el domingo 1.º del corriente la energía que manifestó el digno general Ceballos; comprendieron todos que no se podía jugar con una autoridad que, empuñada en salvar esta Antilla quiere que todos cumplan con sus deberes: el Casino Español, los voluntarios y todas las corporaciones de la isla felicitaron al general Ceballos, ofreciéndole su más decidido apoyo en caso que fuera necesario para contener a los ilusos, que pudieran servir de instrumentos, sin pensarlo, a nuestros solapados enemigos.

Los periódicos manifestaron unánimemente su disgusto, condenando el acto y celebrando la energía con que la autoridad trató de contener a los mal aconsejados cocheros. *La Constancia*, después de haber reconocido y recordado los grandes servicios que en días de verdadero peligro prestaron a la patria las clases menos ricas y mas numerosas, les hizo presente que aquí no se podían permitir lo que quizá ni debiera haberse permitido en Europa, porque fuera abrir paso a nuestros enemigos. Aconsejó a las mismas clases que cuando tuvieran algo que exponer se dirigieran a la dirección de este periódico y no a formar grupos por calles y plazas, pues aquí las cuestiones de trabajo, salario, tarifas y rances, les no se han de discutir con garrotos. Esperamos que los hombres trabajadores comprendiendo su situación, cumplirán con su deber, y que la autoridad, si es necesario, castigará a todo perturbador del orden o proporcionará paso a los que no estén conformes con vivir aquí con lo que les ofrezcan por su trabajo o su industria. En la isla de Cuba el gobierno debe ser y esperamos que será mas generoso que los gobiernos de Europa: a los que pretenden organizar huelgas y hacer manifestaciones debe embarcarse para los países vecinos donde hay libertad para hacer estas y otras cosas que no pueden hacerse en las Antillas españolas.

A las anteriores noticias debemos añadir las que publica *La Epoca* recibidas por telegrama de fecha 2 del corriente, y cuya importancia no pueden desconocer nuestros lectores:

«Que se constituye la junta de deuda pública con arreglo al real decreto de Agosto. Que se han nivelado para el año entrante los presupuestos ordinarios y extraordinarios con nuevas contribuciones. Que el total déficit de deuda del Tesoro el 31 de Diciembre ascenderá a 50 millones, cubiertos con billetes circulantes sin interés. Que se suspenderán definitivamente las emisiones, y se destinan a la autorización de billetes cinco millones anuales sobrantes del subsidio. Que el 2 de Octubre estaba el oro a 14 y cambios sobre Londres 30 por billetes y 16 por oro.

Por último, ayer se recibieron por la vía de Nueva-York los siguientes despachos:

«Habana, 16 de Setiembre.—Las medidas adoptadas por el intendente han acabado con los fraudes en las aduanas. En una circular que publicó el sábado dice que mandará preso a España a todo empleado que permita fraudes. Con estas disposiciones se cree que la renta de aduanas subirá de cinco a siete millones.

«El intendente ha suprimido la comisión de comerciantes que inspeccionaba las operaciones de la aduana, y la ha encargado el trabajo a la nombrada para informar sobre el empréstito de los 90 millones.

«El batallón de Matanzas capturó y fusiló a dos cirujanos, el uno americano y el otro alemán que servían en los hospitales de los rebeldes.

Habana 19 de Setiembre.—El capitán Wilson escribió una carta acerca de un bote volado y roto que encontró cerca de la isla Abaco, y que se supone haya pertenecido al Bienville, aunque no se le encontró nombre alguno.»

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Los periódicos de Manila del último correo alcanzan al 13 del pasado Agosto. *El Comercio* participa el fallecimiento del Sr. D. Vicente Blanco de Córdova, presidente de sala de aquella Audiencia.

«En toda la isla reinaban las lluvias, que habían producido fuertes inundaciones. El mal tiempo, sin embargo, no había sido obstáculo para que siguiese la operación de tender el cable eléctrico de la línea de Cavite y Batangas.

Las noticias mas importantes que contienen los últimos números de los periódicos de dicha capital se refieren a la llegada a la misma del rey de Camboya, Norodon I, acompañado de tres hermanos suyos, a las dos y media de la tarde del día 8 de Agosto, a bordo del vapor francés *Bourayne*. Fueron recibidos con los honores de ordenanza, y las autoridades pasaron a bordo a ofrecer sus respetos al monarca. Las calles estaban decoradas y las tiendas de chinos tenían los adornos propios de gran fiesta. La tropa estaba tendida en la carrera y las músicas tocaban la marcha real española. A su llegada a palacio el rey presenció el desfile de las tropas. Norodon I vestía una túnica de rica tela amarilla, cañi al cuerpo con el cinturón del sable, calzón bombacho, también de seda, media blanca, zapato verde y sombrero apuntado. Ostentaba varias condecoraciones, y entre ellas la gran banda y placa de la orden Cambojana, creada para recompensar acrisolados servicios y la cruz sencilla de la Legión de Honor.

Por la noche las músicas de la guarnición le dieron una serenata, y las piezas del programa que se ejecutaron fueron entregadas formando un album. El día 9 recibió a las autoridades. El séquito del rey se componía de Kalabon, primer ministro; Prasorivong, ministro de Marina; Vongsack-ack-reach, ministro de la Gobernación; Darong Sena, general de caballería; Pihene-Saley, administrador de los bienes de la corona, y ochenta y cinco individuos mas de todos rangos y clases.

El mismo día hubo banquete régio en el palacio de la capitania general, fuegos artificiales en el río Pasig y baile por la noche. El rey vestía traje al uso de su país, de rico tisú entrelazado de hilillo de oro, saya corta, recogida desde la rodilla formando pliegue sujeto atrás, media blanca y zapato alto de charol. S. M. lucía en el lazo de la corbata un broche grande de brillantes, una gruesa cadena de reloj con pedrería y unos anillos de notable riqueza en los dedos y en la faja de seda encarnada que llevaba ceñida a la cintura.

Entre otras condecoraciones ostentaba la placa y banda verde con orillas rojas de la gran y distinguida orden Cambojana. Los principies llevaban trajes análogos, pero desprovistos de lujo.

El rey pidió conocer a las señoras que se hallaban en los salones, y acompañado del capitán general los recorrió, saludando a todas las damas con afectuosa cortesía.

El día 10 visitó la fábrica de cigarrillos, cuyos talleres estaban adornados, y por la tarde salió a recorrer las tiendas de la ciudad comprando objetos por valor de mas de 4.000 duros.

Por la noche el ayuntamiento le obsequió con un baile en las Casas Consistoriales.

En esta fiesta Norodon I abandonó por aquella noche el traje de su país, vistiendo a la europea, fraz y chaleco negro, pantalón y corbata blanca. En el costado derecho llevaba la placa de la real orden Cambojana, y en el ojal izquierdo de la solapa del frac el boton encarnado de la Legión de Honor. Lucía además las ricas joyas que habían llamado la atención en la última recepción del palacio de Malacañan.

El día 12 a las siete y media de la mañana salió en el vapor *Manila* en dirección a la provincia de Bilaron, de donde regresó a las diez de la noche. El 14 debía dirigirse a la provincia de la Laguna.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

«Cataluña.—No se ha recibido noticia de que haya tenido lugar ningún encuentro, limitándose los partes a dar cuenta del movimiento de las columnas. En la zona de Castellón la Vía.—Las facciones de Asturias vagan por los montes en pequeños grupos.

En el resto de la Península reina tranquilidad.

Por decretos de la presidencia del Consejo de ministros, fecha 26 de Setiembre, se admite la dimisión que el cargo de gobernador civil de la provincia de la Coruña, y fundada en la incompatibilidad del mismo con el de diputado a Cortes para el que ha sido elegido, ha presentado D. Constantino Vazquez Rojo.

«La que del cargo de gobernador civil de la provincia de Teruel, y fundada en la incompatibilidad del mismo con el de diputado a Cortes para el que ha sido elegido, ha presentado D. José Soriano Plas.

«Por otro de la misma fecha se nombra a D. Rafael Ortega y a D. Manuel Losa y Muñoz, comisarios régios de agricultura en la provincia de Ourense, con arreglo a lo dispuesto en el art. 6.º del real decreto de 19 de Febrero último.

Y la que del cargo de gobernador civil de la provincia de Barcelona, y fundada en la incompatibilidad del mismo con el de diputado a Cortes para el que ha sido elegido, ha presentado D. Joaquín Fiol.

Por decreto del ministerio de Fomento, de 28 de Setiembre, se nombra a D. Gonzalo Valero y a D. Felipe Guillera comisarios de agricultura en la provincia de Castellón, con arreglo a lo dispuesto en el art. 6.º del real decreto de 19 de Febrero último.

Por otro de la misma fecha se nombra a D. Rafael Ortega y a D. Manuel Losa y Muñoz, comisarios régios de agricultura en la provincia de Ourense, con arreglo a lo dispuesto en el art. 6.º del real decreto de 19 de Febrero último.

Y por otros de la misma fecha se nombra a D. Cárlos Gómez de Paz y a D. Miguel Jalon, marqués de Torre Orgaz, comisarios régios de agricultura en la provincia de Cáceres, con arreglo a lo dispuesto en el art. 6.º del real decreto de 19 de Febrero último.

Por decreto del ministerio de Ultramar, fecha de 27 de Setiembre, se nombra jefe de administración de cuartel, teniente de libros del ministerio de Ultramar, a D. Manuel Nuñez de Haro, jefe de negociado de primera de la dirección general de Contribuciones.

Leemos en *La Tribuna*:

«La situación de los españoles en Puerto-Rico es grave; según las últimas noticias. Dice que los separatistas se muestran tan entusiasmados con la benevolencia de las autoridades, que no ocultan sus propósitos de robar a la madre patria en cuanto se presente momento oportuno que asegure el éxito de su empresa.

Todo puede temerse hallándose al frente de la gobernación del Estado el partido radical. Será casualidad; pero no por eso deja de ser cierto que con la dominación de este bando se vivifica el filibusterismo.»

La Prensa se muestra indignada y avergonzada del hecho inaudito denunciado por *El Eco Popular*, que ha tenido lugar a las once de la mañana, junto al régio alcázar, en el momento del relevo de la guardia de Palacio.

Dos individuos se permitieron dar vivas a la república en presencia de D. Amadeo, lanzando sobre dicho monarca unas cuantas piedras y escurriendo el bulto graciosamente.

Este escandaloso suceso forma por sí solo un poema acabado en loor de las escencias de la demagogia.

La Prensa lo hace también servir para cantar las glorias radicales y dice a este propósito:

«Ah, señores radicales! Aun recordamos, aun recuerda el país con profunda pena la triste noche del 18 de Julio, en la que un desairado papel representó el gobierno del Sr. Ruiz Zorrilla.

La impunidad de aquel enorme delito, ha alentado a los miserables, que por medio del crimen, tratan de arrojarse sobre el honrado pueblo español la mas negra mancha.

Todos estos días se ha venido diciendo que se atentaba de nuevo contra la vida del rey.

Algunos de los oficiales llegaron a afirmar que se habían tomado nocturnas prudentes precauciones para evitar el propósito de los criminales. Algunos otros anunciaron que la noche del último sábado se había procurado no salirse S. M. de palacio, y ahora nos encontramos con que a las puertas del mismo régio alcázar se cometen tamaños delitos. ¿A qué situación nos ha conllevado el radicalismo?

Nuestro apreciable y festivo colega *El Casca del* dedica un amargo recuerdo a las promesas de la revolución y al entusiasmo de *hace cuatro años*, que describe con su natural gracejo, pintando las grotescas escenas y ridículos entretenimientos de los revolucionarios de entonces.

Viniendo a los tiempos presentes, *El Casca del* hace sonar en los oídos del público estos acordes de su bien templada penola:

«Todo esto es muy gracioso; pero lo mas gracioso es que a estas horas los revolucionarios unidos hace cuatro años, están ya como perros y gatos; que no se pueden ver ni pintados; que Zorrilla es el mayor enemigo de Segura; que Serrano, el de Alcolea (toma Alcolea, hijo!) le niegan ya toda autoridad; y hasta, sus condiciones de militar entendiado; que a Topete le tiran con desdén, y que D. Amadeo no tiene mas partidarios que aquellos a quienes confía el gobierno, y en cuanto se lo quita le enseñan las uñas y piensan en *botarle los mismos que le votaron*.

«El país paga mas que antes, tiene menos tranquilidad que antes, está mas atemorizado y mas perdido que antes, y mas humillado que nunca; como que está a disposición del extranjero y bajo la influencia de la política extranjera.

«No es todo esto cierto?... Lo es desgraciadamente.

«Y puede esto durar mucho tiempo?... De ningún modo; en esto convienen todos, y lo creen los mismos héroes de la gloria.

«¿Qué extraño es que al cabo de estos cuatro años de desdicha, los desengañados de la revolución volvamos los ojos a lo pasado y cifremos nuestras esperanzas en el único que está completamente inocente de los males de la patria, en el único que puede unir a todos los españoles, en el único que no puede tener odios ni malas voluntades contra nadie? ¿Que a la cabeza de la patria, y no tendriamos que lamentar tanta sangre derramada y tantos desastres de todo género.

Los héroes revolucionarios, que fueron los mas favorecidos por donia Isabel II, a quien tan miserablemente pagaron con la mas negra ingratitude, comietieron un gran error, por no decir otra cosa, desposeyendo al príncipe, que en entonces, y hoy lo sigue siendo, la única esperanza.

Hace cuatro años todo era júbilo en el pobre pueblo inocente, que no conocía bien a los revolucionarios. Hoy ya se han dado a bien conocer.

«¿Quién espera ya de ellos nada bueno?... No verán lo digo, que el que aun no haya perdido las ilusiones, es tanto de capote.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Berlin 4.—(Por el cable anglo portugués).—La *Correspondencia Prusiana* dice que con la salida de la Alsacia y la Lorena de los descontentos que no han querido aceptar la nacionalidad alemana, aquellos territorios serán eminentemente prusianos.

París 4.—El Sr. Olózaga ha comido ayer en casa del Sr. Thiers.

Se cree que el vizconde de Paiba sobrevivirá a la herida que se causó al intentar contra su subsistencia.

En la Bolsa se han cotizado con el siguiente resultado: El nuevo empréstito a 87,00. El 3 por 100 francés a 52,30. El 5 por 100 idem a 84,25. El interior español a 26,38. El exterior idem a 30,51. Londres 4.—A primera hora se hacían: El exterior español a 29,78. El 3 por 100 portugués a 41,12. París 4 (noche).—El Sr. Thiers en una conversación que ha tenido en el Congreso de Estado, ha anunciado que la comisión internacional de pesos y medidas ha adoptado por tipo el metro francés.

Amberes 4.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 29,18. El 3 por 100 portugués, a 41,00. Amsterdam 4.—El 3 por 100 español a 29,15. El 3 por 100 portugués a 40,78.

Londres 4.—Todos los periódicos ingleses censuran duramente el proceder de los prusianos en la Alsacia y la Lorena.

El *Standard* dice que los alsacianos y loreneses abandonando su país para vivir bajo la dominación prusiana prueban de una manera patente su patriotismo, pues sacrifican todos sus bienes para conservar el nombre francés.

El *Standard* añade que Alemania se somete a una experiencia peligrosa, pues sus medidas no podrán menos de excitar la indignación de Europa y de avivar en Francia el deseo de la reconquista.

Versalles 4.—Hasta fines de mes no regresará el gobierno a esta ciudad.

Lisboa 5.—Los periódicos dicen que el duque de Loulé, presidente de la Cámara de los Pares ha presentado la dimisión por no considerar constitucional la convocatoria extraordinaria de dicha Asamblea para que juzgue a uno de sus individuos, el marqués de Anjeu. Se espera la contestación del gobierno al duque.

El Sr. Mendez Leal saldrá el 10 para Madrid para encargarse de nuevo de la legación de Portugal. Fabra.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Octubre de 1872.

Se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. Rivero. Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

El Sr. Nuñez de Velasco apoya una proposición presentada sobre validez de grados en Universidades libres.

El Sr. D. Sabino Herrero apoyó una proposición cuyo asunto no pudimos entender por la escasez de voz del orador.

El Sr. Quiroga, con acento de acortud, habló contra ciertas empresas de ferro-carriles, y pidió los expedientes relativos a este negocio.

Entrase en la orden del día, y se aprueban varios dictámenes de la comisión de peticiones. El presidente hace la proclamación de algunos señores diputados.

El Sr. Sanchez Yago combate el acta de Granada, y denuncia graves abusos cometidos en esta elección.

El Sr. Guardia, como de la comisión, defende el dictamen; y procura desvanecer los cargos del diputado republicano.

El Sr. Saenz de Torres, como aludido y como candidato del gobierno, defiende el acta con el testimonio de los guarismos.

Rectifica el Sr. Sanchez Yago. Procede a la votación nominal, y queda elegido diputado el Sr. Saenz de Torres por 88 votos contra 50.

Sin discusión se aprobó el acta de Plasencia (Cáceres), fué proclamado diputado el Sr. D. Manuel García Martínez.

Leído el dictamen proponiendo la nulidad del acta de Villacarrillo, y abierta discusión sobre el dijo

El Sr. BALAGUER: Aunque me levanto, señores diputados, a impugnar el dictamen, voy a hacerlo despojando de toda pasión política; porque si no me obligara a ello la amistad que profeso a uno de los candidatos, tendría que impugnarle por exigirle así la razón y la justicia.

Téngase en cuenta que el dictamen de la comisión dice que resulta probado que los agentes de ambas candidaturas cometieron infracciones de ley, y se dejan de citar varios artículos de la ley electoral, que son los únicos que tienen que ver, a mi juicio, en la cuestión de derecho que hay en el asunto que discutimos.

co ha obtenido 5186 votos, y el Sr. Sagasta 3826. El Sr. Orozco era juez municipal de Villacarrillo y desconfiándole los 1839 que aquí obtuvo, resulta que el señor Sagasta obtuvo una mayoría de 479, y por consiguiente, debe ser proclamado diputado.

¿Es esto claro? ¿Bastante evidente? ¿Puede haber en esto la mas pequeña duda según el artículo de la ley electoral? ¿Por qué, pues, la comisión, cuya imparcialidad yo reconozco, no propone la admisión del Sr. Sagasta? ¿O es que quiere aprovecharse esta ocasión para que no permanezcamos aquí, y demostrar de ese modo que no hacemos falta, según ha dicho el señor presidente de la Cámara? Esto podría decirse, y yo declaro que no lo creo.

Previamente en estos momentos en que tanto se habla de acusaciones, y cuando tanto se culmina la reputación de hombres cuya honradez está por cima de toda discusión y fuera de toda duda, aunque la ley no hubiera estado tan terminante, debíais haber abierto las puertas del Parlamento al Sr. Sagasta, para que viniera a defenderse de los cargos que injustamente se le hacen y de lo que falsamente se le atribuye.

La cuestión de que se trata es una cuestión de hecho. El Sr. Orozco era juez municipal de Villacarrillo, y lo fué hasta que en 20 de Agosto se le admitió la renuncia; y por tanto, deben desconfiarse los votos que en Villacarrillo obtuvo, y proclamarse diputado al señor Sagasta. Siendo esto así, no se comprende cómo la comisión propone la nulidad del acta.

Como antes he dicho, no quiero entrar en cierto orden de consideraciones, aunque he tenido que exponer algunas ligeramente para demostrar la importancia que encierra la nulidad de la elección, que podía interpretarse como deseo de cerrar las puertas del Parlamento al Sr. Sagasta.

Concluyo rogando á la comisión, rogando á los diputados de la mayoría, rogando á las oposiciones, que consideren que está de nuestra parte la ley, la razón y la justicia; que no aprueben el dictamen, y que proclamen diputado al Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, en lo cual cumplirán, á la vez que con el precepto de la ley, con un deber de caballerosidad y de hidalgía.

El Sr. NÚÑEZ DE VELASCO: La alusión personal que me ha dirigido el Sr. Balaguer me obliga á terciar en un debate en el cual no debía tomar parte, por los dos candidatos que han luchado en Villacarrillo me merecen consideración y respeto: el Sr. Orozco por la amistad que á él me une; el Sr. Sagasta por los méritos que en la revolución ha contraído, y que no pueden negarse, y además porque quisiera ver al Sr. Sagasta sentado en estos bancos, para que el partido radical pudiera discutir con mas franqueza todos sus actos: y yo me alegraría de que el distrito de Villacarrillo hubiera podido elegir dos diputados.

El Sr. Balaguer me ha aludido por las opiniones que yo haya podido emitir en la comisión auxiliar de actas, á la cual tuve la honra de pertenecer. Pues bien; yo creo que las opiniones que en esa comisión haya podido manifestar cualquiera de sus individuos, no son opiniones personales; son opiniones de la comisión, y á nadie incumben ni la gloria ni la responsabilidad de las mismas.

Ahora, si en el acta no hay mas cuestión que la relativa á la capacidad ó incapacidad del Sr. Orozco, creo yo que puede tener dos soluciones: ó bien declarar que el Sr. Orozco estaba incapacitado para ser elegido diputado, ó bien desentoriar los votos de Villacarrillo, donde desempeñaba el cargo de juez municipal. No sé si en el acta hay algo mas que esta cuestión; pero si no hay mas, creo yo que no es motivo para declarar la nulidad.

O se entiende que el cargo del juez municipal es de los comprendidos en el art. 7.º de la ley electoral, ó se dice que es de los comprendidos en el art. 10. En el primer caso, el Sr. Orozco no ha podido ser electo diputado, y debe proclamarse al Sr. Sagasta. En el segundo caso, si el Sr. Orozco ha renunciado su cargo dentro del término que el art. 10 marca, es indudable que el Sr. Orozco es el diputado.

En resumen, mi opinión particular es que si en el acta no hay mas que la cuestión relativa á la capacidad del Sr. Orozco, podría dar lugar á declarar diputado á uno ó otro candidato, pero no á la nulidad de la elección.

El Sr. GALLEGO DIAZ: Ocurrió aquí una cosa extraña, y es, que cuando hasta el mismo Sr. Balaguer reconoce que no ha habido en el distrito de Villacarrillo coneciones ni motivo alguno para declarar la nulidad de la elección, la comisión sin embargo la propone en su dictamen.

Confieso ingenuamente que no he examinado á fondo el acta, y no puedo, por tanto, apreciar las protestas que en ella tal vez existan, y las justificaciones de esas protestas.

Desde luego, habrá notado el Congreso una falta de lógica en el Sr. Balaguer. Esta consiste en no haberse decidido á aceptar ninguno de los criterios que aquí pueden aceptarse, según se crea que es aplicable el artículo 7.º ó el 10 de la ley electoral, cuyo texto, como saben los señores diputados, es muy diferente: si el señor Balaguer crea aplicable al presente caso el art. 7.º, no ha debido compararse para nada del art. 10.

Yo creo que la cuestión es muy sencilla. Se trata de resolver si el Sr. Orozco ejerció ó no jurisdicción en alguno de los pueblos del distrito de Villacarrillo en el momento de verificarse la elección.

Pues bien; antes de tener este lugar, el Sr. Orozco había renunciado su cargo de juez municipal, y dejó de ejercer jurisdicción.

Se dice que la dimisión que el Sr. Orozco había presentado no le fué admitida hasta cuatro días antes de la elección.

Esto es verdad; pero también lo es que para los efectos de la ley hay que atender al tiempo de presentarse la renuncia; porque si se atiende á la fecha de su admisión, quedaría á merced del gobierno el que vinieran ó no á sentarse en estos bancos los candidatos que no le fueran adictos.

Hay además otra consideración para que el Sr. Orozco sea admitido diputado.

El Sr. Balaguer sabe que los jueces municipales lo que hacen es escusarse de su cargo, y el Sr. Orozco ha justificado que se habían escusado del cargo mucho tiempo antes de la elección.

Si no se admite esta teoría, y se proclama la de que se atiende al tiempo de la admisión de la renuncia, ya he indicado antes los inconvenientes que se producirían, y que creo no querrá el Sr. Balaguer ver en la práctica. Con esta teoría que yo sostengo esta también conforme la jurisprudencia de la Cámara, la cual es contraria á lo que S. S. ha indicado.

Decía el Sr. Balaguer: «si no hay protestas, si no se ha justificado que haya habido coacciones en la elección, ¿por qué se pide que se declare esta nula? No soy de la comisión, y por tanto, no tengo que contestar al Sr. Balaguer en ese punto. Pero también el Sr. Orozco podía dirigir una pregunta al Sr. Balaguer. ¿Qué pretende S. S.? ¿Se quiere que el Sr. Sagasta venga á sentarse en estos bancos de una manera que no sea la debida? ¿Se quiere que el Sr. Sagasta entre por la puerta estrecha del favoritismo en esta Cámara, dando lugar á que el distrito de Villacarrillo pueda decir algún día que no tiene aquí su legítimo representante? Yo deseo ver al Sr. Sagasta en estos bancos, quiero que venga aquí legítimamente, y concluyo rogando á los señores diputados que sirvan de escudo al dictamen de la comisión y declarar la admisión del Sr. Orozco.

El Sr. Huelves, de la comisión, defiende al candidato del gobierno, y combate lo mismo al Sr. Gallego Díaz que al Sr. Balaguer, y en su concepto, si el Sr. Sagasta, ni el Sr. Orozco deben venir al Congreso; por lo que insiste en que se declare la nulidad del acta, pero considera como una desgracia para el partido radical que el Sr. Sagasta no se sienta en los bancos del Congreso, y concluye diciendo que la elección es viciosa y que lo único que procede es que se anule.

El Sr. BALAGUER: Me parece, señores, que en el ánimo de todos se habrá formado ya verdadero juicio respecto al dictamen de la comisión: los Sres. Núñez de Velasco y Gallego Díaz han demostrado que el dictamen no era oportuno, y el Sr. Huelves ha venido á demostrarlo también, porque no ha aducido razones que prueben la nulidad de la elección, y si se ha limitado á decir que había habido cohechos, y yo estoy seguro de que no podría probar eso.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, ¿en que concepto va V. S. á usar de la palabra?

El Sr. BALAGUER: Pienso ser breve; pero á fin de no tener necesidad de abusar de la tolerancia del señor presidente, la usaré en contra, consumiendo el segundo turno.

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. hacerlo.

El Sr. BALAGUER: Aquí la cuestión, señores, está reducida á que el Sr. Orozco era juez municipal de Villacarrillo; y por consiguiente, desconfiados los votos de esa población, el Sr. Sagasta debe ser diputado. Los artículos 7.º y 10 de la ley dicen terminantemente que han de desconfiarse los votos á los que ejercen ó hayan ejercido, tres meses antes de la elección, autoridad en las poblaciones en que esta se verificó, y como la renuncia del Sr. Orozco, si bien presentada antes de los tres meses que precedieron á la elección, no se admitió hasta el 20 de Agosto, es claro que hasta esa fecha el juez municipal era S. S., y que siéndolo no se le pueden aplicar los votos que tuvo en Villacarrillo.

Que el nombramiento de los jueces municipales no es del gobierno. Es cierto; pero es de los presidentes de las audiencias, funcionarios amovibles de nombramiento del gobierno; por consiguiente, el cargo debe estar comprendido en la ley, y el Sr. Orozco no puede ser diputado por aquel distrito.

Dicen al Sr. Gallego Díaz y el Sr. Huelves que desean que venga aquí el Sr. Sagasta, pero que quieren que venga por el sufragio universal y no por favoritismo. Pues yo creo que entrando aquí proclamado ahora entraría por esas puertas abiertas de par en par por la ley, y sin que para nada mediara el favor.

Resulta, como ya he dicho, que el dictamen no es justo, y yo pido por consiguiente al Congreso que se digna negarse su aprobación, proponiendo al Sr. Sagasta ó al Sr. Orozco, porque uno ó otro deben sentarse entre nosotros.

El Sr. GALLEGO DIAZ: Yo vengo á defender aquí lo que encuentro justo, acudiendo al terreno que se me cita, y el Sr. Balaguer me ha llevado al terreno de la cuestión de derecho.

En cuanto al Sr. Balaguer, no tengo que responderle otra cosa sino leerle el art. 10 de la ley. (Lo leyó.) Pues bien, no ejerciendo el Sr. Orozco jurisdicción al tiempo de hacerse las elecciones, es claro que no se encuentra comprendido en este artículo. Y no lo está tampoco en el art. 7.º, porque con mas de tres meses de antelación á las elecciones había dejado de ejercer jurisdicción, puesto que la ejercía el suplente.

Yo no he dicho que el Sr. Sagasta quisiera entrar aquí por la puerta del favor, sino que en caso de verle entre nosotros, yo quisiera que entrase á través de una cuestión legal, y por medio de una elección en que claramente se manifestara la voluntad de sus comitentes.

El Sr. SAULATTE: Defiendo á la comisión, deplorando que ésta se vea atacada por sus mismos amigos. Dice que ambos candidatos han sufrido coacciones y violencias. Contestando al Sr. Balaguer, dice que no pueden compararse estas elecciones con las pasadas, y establece comparación entre el acta de Eoja en la anterior legislatura, que no se quiso anular por aquella comisión, y el acta que se discute en la cual la comisión propone que vuelva á verificarse la elección.

El Sr. BALAGUER: El Sr. Saulatte solo ha indicado que había habido ilegalidades y coacciones por una y otra parte. Yo he demostrado que esas ilegalidades no estaban probadas, y que no estando, la cuestión principal era la de derecho.

En cuanto á la comisión, yo la he hecho justicia; cuando he dirigido algunos tiros, han ido por cima de la comisión.

Y dicho esto, me resta solo pedir al Congreso que deseché el dictamen y que proclame diputado al señor Orozco ó al Sr. Sagasta.

El Sr. SAULATTE: Para contestar al Sr. Balaguer, me basta decir que hay 11 actas notariales que denuncian las coacciones ejercidas por los amigos de S. S.

El Sr. BALAGUER: Pues yo no tengo que decir á S. S. otra cosa sino recordarle la validez que la comisión ha dado otras veces á esa clase de documentos.

El Sr. OROZCO: Al entrar, señores, en este debate, me recomiendo á la benevolencia de la Cámara, ya por mi falta de dotes parlamentarias, ya por ser la primera vez que hablo en este recinto, ya por hallarme mi nombre frente al de una persona ilustre y que respeto muy mucho; pero fíado en la razón que me asiste, espero que me deis vuestros votos, no obstante haber tenido la comisión la debilidad ó la ligereza de proponer la nulidad de la elección de Villacarrillo.

Después de los brillantes discursos que hemos oído esta tarde, sería inútil que yo tratara de la cuestión legal, que ya se ha dilucidado bastante. Voy, pues, á limitarme á la cuestión de hechos, y respecto de ella pregunto: ¿dónde están probadas las ilegalidades cometidas por mis amigos? Yo retó á la comisión á que me presente un solo documento que acredite que por parte de éstos se hayan cometido, no iniquidades, sino ni siquiera infracciones ligeras de la ley. Yo ruego á los que han sido individuos de la comisión auxiliar de actas que digan si esas ilegalidades se han probado; yo ruego que nos dé su opinión sobre este asunto el Sr. Gómez de la Vega, y estoy seguro de que al Congreso verá que no hay motivo, no ya para anular el acta, sino que ni lo había siquiera para declararla grave.

Y como está probado que la cuestión de derecho no puede resolverse con justicia en sentido que me sea desfavorable, por eso creo que no debe aceptarse el dictamen que ha propuesto. Cierzo que ha habido ilegalidades; pero ¿han sido hechas por mis amigos? ¿Pueden influir en contra mía, para privarme de que tenga la honra de sentarme en estos bancos? El que los partidarios del Sr. Sagasta hayan cometido infracciones de ley, y á pesar de eso haya obtenido yo el triunfo, es razón para que yo no pueda sentarme en el Congreso. Es claro que no.

Parece, pues, lo natural que siendo esto así, y habiendo dado la comisión el dictamen que se discute, lo hubiera hecho por consideraciones de otra índole, haciéndonos á mí y al distrito víctimas de una conducta que me atreveré á calificar de inútil, puesto que, según decía el señor presidente en ocasión no muy lejana, los conservadores, sabiendo que aquí no hacían falta, no han querido ni aun presentarse candidatos.

Mucho desearía yo ver aquí todas las eminencias políticas; pero no es culpa mía que los electores prefieran las personas que conocen y tratan; y así se explica ese supuesto enigma de que ciertos candidatos hayan sido sustituidos por otros hombres modestos, pero que no ceden, y acaso aventajan á algunos en buena fe y pa-

triotismo. No hay que extrañar por tanto que esos candidatos hayan sido vencidos. Cuando estos caen al azar sobre los distritos, sin relaciones, ni bienes, ni elemento alguno de triunfo, naturalmente ha de ser este el resultado. Aun cuando en el distrito de que se trata, el señor Sagasta, á quien yo vería con gusto en estos bancos, contara con el apoyo de los unionistas, no era esto suficiente para contrarrestar todos los demás elementos que tenía en contra.

Las actas notariales que constan en el expediente se refieren solo á infracciones cometidas por los amigos de dicho señor. No puede presentarse un documento en prueba de que mis amigos han cometido ninguna ilegalidad, y las que hayan podido cometerse en Santiago de la Espada, donde yo no he obtenido voto alguno, no pueden ser motivo bastante para afectar toda la elección en general. ¿Es posible que las infracciones que cometan los candidatos derrotados reñan en perjuicio del vencedor? Entonces, señores, no habría elección posible, y resultaría.

El Sr. PRESIDENTE: Dispense V. S. un instante; han pasado las horas del reglamento, y se va á preguntar si se prorrogará la sesión.

Hecha la pregunta, se contestó afirmativamente.

El Sr. OROZCO: Doy gracias á la Cámara por su deferencia, y para reanudar el hilo de mis observaciones diré que si se adopta el temperamento de la comisión, de que las ilegalidades del candidato vencido puedan invalidar el triunfo del vencedor, sería tanto como establecer el absurdo, y que no hubiera elección posible.

En su virtud, y teniendo en cuenta que por parte de los electores que me han favorecido con sus votos no se ha cometido ninguna coacción ni engaño, creo que procede, en vez de la nulidad del acta, el que se apruebe y se me proclame diputado. Así lo espero de la rectitud del Congreso, á cuya conciencia apelo, y en quien confío que ha de ser justo y equitativo con quien ha sabido ser consecuente en sus opiniones desde la niñez. Considero además que el anular el acta sería imponer un castigo, obligando á nueve mil y tantos electores á realizar una nueva elección. A la vez suplico á los señores de la comisión que se despojen de todo amor propio, sean generosos y reformen el dictamen en el sentido que dejo indicado.

El Sr. Gómez de la Vega contestó á una alusión del Sr. Orozco; rectificó este último señor diputado y quedó desechado el dictamen en votación nominal por 139 votos contra 31.

Prévia la oportuna pregunta conforme á reglamento acordó el Congreso que el dictamen volviera á la comisión.

Se leyeron por primera vez varias enmiendas al proyecto de contestación al discurso de la Corona.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: Discusión del dictamen de la comisión de mensaje. Se levanta la sesión.

Erán las siete.

ORGANIZACION DE LA GUARDIA RURAL.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Con el nombre de Guardia rural se organizará en la Península e islas Baleares una fuerza armada destinada á custodiar la propiedad rural y forestal y velar por la seguridad de las personas.

Art. 2.º Constituirá esta fuerza los distintos grupos de hombres armados, dependientes del Estado, de la provincia y del municipio, que presten servicio de vigilancia en las poblaciones, campos y vías de comunicación.

Art. 3.º Podrán formar parte de la Guardia rural los guardas de particulares que lo desearan previo consentimiento de sus propietarios, y si reúnen las condiciones reglamentarias que se exigen.

Art. 4.º Cada 100 hombres de un mismo partido formarán una compañía. Si el total de individuos no fuese múltiplo de 100, el exceso se repartirá proporcionalmente entre el número de compañías que correspondieren.

Art. 5.º Cada una de estas se compondrá de un capitán ó comandante, un teniente ó alférez, un sargento primero, otro segundo, dos cabos primeros, tres segundos y 100 guardas. El número de estos podrá ser algo mayor conforme á lo que se previene en el segundo párrafo del artículo anterior.

Art. 6.º Los cabos y guardas procederán de las clases colocadas de que ya se ha hecho mérito; estarán sujetos á la ordenanza militar en todos los actos que ejerzan con el carácter de tales guardas, pero sus funciones ordinarias estarán sujetas á sus reglamentos especiales: en uno y otro caso disfrutará fuera del ejército.

Art. 7.º Los jefes, oficiales y sargentos serán de libre elección, pero precisamente entre los pertenecientes á las armas de infantería, caballería y guardia civil que se encuentran de reemplazo, y estinguido éste, de los que forman la reserva del ejército, limitándose como edad máxima para los subalternos la de 40 años.

Art. 8.º Será jefe superior del cuerpo rural el director general de la civil, y aquel estará bajo la inmediata inspección de los subsecretarios de los tercios á que correspondan las provincias á que pertenecen.

Art. 9.º Este cuerpo dependerá: 1.º De los respectivos ministerios y corporaciones en lo relativo á su servicio ordinario y peculiar del ramo en lo que presten.

2.º Del ministerio de la Guerra en cuanto á su organización militar, disciplina, material de guerra y funciones militares que en casos extraordinarios hubiere de desempeñar. Los guardas serán nombrados, como hasta aquí, por los centros respectivos.

Art. 10. En circunstancias normales las diferentes clases de guardas de que se ha hecho mérito dependerán de los jefes y autoridades á que por su instituto estén sometidos.

Art. 11. El ministerio de Gracia y Justicia y las autoridades judiciales podrán requerir la cooperación de la guardia rural por conducto de la autoridad civil, siempre que lo crean de conveniencia para averiguar delitos y perseguir malhechores dentro del radio en que ejercen su vigilancia, entendiéndose este servicio de atención preferente á todos los demás.

Para la persecución accidental de malhechores, en caso de alteración de orden público y estado de guerra, obedecerán á sus jefes militares.

Art. 12. Esta fuerza estará bajo las inmediatas órdenes del respectivo gobernador civil de la provincia á que correspondan.

Art. 13. Solo en caso de alteración de orden público podrá concentrarse esta fuerza, á propuesta del gobernador y autorización del ministro de la Gobernación.

Art. 14. En estado de guerra, los capitanes generales podrán hacer uso de la guardia rural en la forma que mejor convenga al servicio en las provincias, y para evitar que sus individuos sean sorprendidos y desarmados.

Art. 15. Los guardas que se distinguen en el desempeño de sus funciones, defendiendo la propiedad ó la vida de los ciudadanos, serán recompensados con las ventajas y honores que si perteneciesen al ejército. Los que se inutilicen en combates contra los criminales ó en cualquier otro servicio de su instituto, serán agraciados con cruces ó pensionados como los de ejército. En caso de fallecimiento, sus mujeres ó hijos adquirirán iguales derechos por cuenta y á cargo de la diputación provincial respectiva.

Art. 16. Los jefes, oficiales y sargentos disfrutarán el sueldo que corresponda á su clase como plazas mo-

stradas en activo servicio, y los demás el asignado en las nóminas por las que en la actualidad perciban sus haberes.

Art. 17. Por el presupuesto de la Guerra se pagará el sueldo de reemplazo correspondiente á los jefes y oficiales de la guardia rural, y la diferencia hasta el completo la abonarán las diputaciones provinciales, así como los haberes íntegros de los sargentos y las raciones que correspondan.

Art. 18. Los gastos de vestuario que se ocasionen serán satisfechos por la corporación á que pertenecen los individuos de la Guardia rural, quedando á cargo del ministerio de la Guerra la dotación necesaria de armas y municiones.

Art. 19. La Guardia rural se organizará por los gobernadores civiles de las provincias, de acuerdo con las Diputaciones provinciales y autoridades militares respectivas, sujetándose á las prescripciones de esta ley y reglamentos que al efecto se espidan, debiendo quedar planteado este servicio el 1.º de Enero próximo.

Art. 20. Por el ministerio de la Gobernación, de acuerdo con los de Guerra y Fomento, se expedirán los reglamentos necesarios para el cumplimiento de la presente ley.

En estos se determinarán las condiciones y circunstancias del servicio ordinario y del extraordinario, de modo que no se altere aquel sino en casos de necesidad, y que no se hallen nunca sujetos los guardas á dos clases de autoridades á la vez.

Madrid 28 de Setiembre de 1872.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.

EJERCICIOS DE OPOSICION

Á LAS PLAZAS DE OFICIALES LETRADOS.

La Gaceta publica la siguiente real orden, expedida por el ministerio de Hacienda con fecha 24 de Setiembre:

1.º Se convoca á ejercicios de oposición para ingresar en el cuerpo de oficiales letrados, creado por la ley de 29 de Mayo de 1868.

2.º El día 15 de Diciembre próximo se constituirá en Madrid, en el local que se designará oportunamente, el tribunal de exámenes, dándose principio inmediatamente á los ejercicios de oposición.

3.º El Tribunal se compondrá del director general de Contribuciones, presidente, y de seis vocales, todos letrados, pertenecientes á la administración central de Hacienda, al cuerpo de oficiales letrados, á la dirección general de los Registros civil y de la Propiedad y á la facultad de derecho de las Universidades oficiales.

4.º El director general de contribuciones, como presidente del tribunal, recibirá desde esta fecha las solicitudes que se le dirijan; dispondrá la formación de una lista circunstanciada de todas ellas por orden de presentación, y dará cuenta al tribunal el primer día que se reúna.

5.º Los aspirantes acreditarán su cualidad de licenciado en derecho civil ó jurisprudencia, y acompañarán todos los documentos que justifiquen sus estudios, antecedentes ó circunstancias especiales, así como las hojas de servicios debidamente autorizadas, si son ó han sido funcionarios públicos.

6.º Los aspirantes remitirán hasta el día 12 de Diciembre inclusive al director general de Contribuciones una Memoria en que examinen el impuesto de traslaciones de dominio existente en España, espongan sumariamente su historia y estado actual, y manifiesten las reformas de que es susceptible. Los aspirantes podrán extender el tema, comprendiendo en lo que sea posible la legislación de España con la de algunas ó algunas naciones extranjeras. Esta adición, que se considerará voluntaria, se tendrá en cuenta como mérito especial. El aspirante que no presente la Memoria no entrará á hacer ejercicios de oposición.

7.º Estos serán públicos en los días y horas que el tribunal designe. Los opositores serán llamados por orden de presentación de sus respectivas solicitudes. El que no se presentase cuando fuere llamado perderá su turno, y será examinado al concluir todos los opositores.

8.º Los ejercicios de oposición serán dos, el uno verbal y el otro escrito. El primero consistirá en contestar verbalmente en el término de veinte minutos á las 10 preguntas sacadas á la suerte, correspondientes á las siguientes materias: Contratos y sucesiones en general, con sus diferencias en las provincias de España en que rigen fueros especiales; Derechos reales y servidumbres; Legislación del impuesto de traslaciones de dominio, su historia, sucesivas modificaciones y reformas, su estado actual, examen de las principales disposiciones vigentes; Actos y contratos sujetos al pago de derechos; Su nomenclatura oficial, tipos actuales de liquidación; Deberes generales y particulares de los oficiales letrados y de los liquidadores; Libros, estados y documentos que deben llevar, formar y expedir, su examen, objeto y relación; funciones de autoridad, inspección, examen y censura del ministerio, de la dirección general de las administraciones económicas; Práctica de la liquidación, operaciones aritméticas referentes á ella; Tramitación general de expedientes, recursos sucesivos de alzada; reclamación y formación de estados, documentos, informes, etc.; Administración económica; su organización gerárquica, sus atribuciones, dependencia, competencia, jurisdicción, etc.; Contabilidad general del Estado; Nociones generales, diferentes clases de cuentas, presupuestos, sus elases y formación; Relaciones de la legislación hipotecaria española con el impuesto de traslaciones de dominio y con el fisco.

9.º Celebrado este ejercicio, y con presencia de la Memoria presentada, el tribunal calificará al aspirante de admisible ó inadmisible para el segundo ejercicio. En la puerta del local en que se celebren las oposiciones se fijará la relación nominal de los aspirantes declarados admisibles al segundo ejercicio.

10. El tribunal convocará á dicho ejercicio. Se sacará por suerte una cuestión de 10 que habrá preparadas al efecto, y los opositores redactarán por escrito, en el espacio de tres horas, la nota ó informe que correspondan, indicando la resolución que proceda con arreglo á la legislación vigente. La redacción de dicha nota ó informe se hará por los opositores debidamente inculcados en sus escritorios necesarios y las leyes, reglamentos y disposiciones que reclamen.

11. En vista del segundo ejercicio, el tribunal calificará por mayoría de votos la aptitud del aspirante. Hecho esto, formará por orden de calificación la lista de aprobados para desempeñar las plazas de oficiales letrados, teniendo presente:

1.º El número de votos obtenido en el segundo ejercicio.

2.º El obtenido en el primero.

Y 3.º Los servicios y méritos en la carrera administrativa. Esta lista se publicará en la Gaceta.

12. Las calificaciones definitivas del tribunal de exámenes servirán de base á las propuestas de la Dirección general de Contribuciones para la provisión de las plazas de oficiales letrados.

13. Los opositores definitivamente aprobados, á quienes por el número de calificación no correspondía obtener desde luego plaza efectiva, tendrán por su orden opción á las vacantes que ocurran de oficiales letrados de las administraciones económicas dotadas con el sueldo menor que se halle asignado. Por la Dirección general de contribuciones se les expedirá un certificado que acredite sus derechos.

SECCION DE PROVINCIAS.

El malestar que las revueltas políticas producen á nuestra patria, dice *Las Provincias* de Valencia, se revela en todo, pues no hay clase alguna social, fuera de los políticos de oficio, que no padezca y sufra en la intranquila situación en que nos hallamos.

A esto y al aumento que van tomando los impuestos, sin que por ello lleguen á salvar la Hacienda, debe atribuirse el gran número de bajas que recibe la administración económica en las matrículas de las diferentes industrias en los pueblos de la provincia, bajas que muchas veces solo son simuladas, pues el industrial sigue trabajando como antes ó en menor escala, pero no se retira por completo.

Por ello la administración económica se ha visto en el caso de dirigir una circular á los alcaldes, llamándoles la atención sobre los perjuicios que de esta conducta recibe el Tesoro, y recordándoles la responsabilidad que contraen no evitando estos abusos, la cual está dispuesta á exigirlos, anunciando es que para ello van á girarse visitas por los delegados de la administración á los pueblos de la provincia.

En Sevilla ha ocurrido una desgracia lamentable. El martes, un brec de los que hacen viajes á la estación de ferrocarril de Cádiz, atropelló en la calle de San Fernando á una desgraciada mujer quedando tan mal parada que falleció á los pocos momentos. Parece que las ruedas le pasaron por el pecho; y no sufrió igual suerte una criatura que llevaba en brazos, porque al notar que ya no podía librarse de ser arrollada, la arrojó al suelo fuera del alcance del carruaje. El cochero fué detenido y entregado á la autoridad.

El miércoles fué conducido á la última morada en Sevilla el cadáver del Excmo. Sr. D. José María Halcon y Mendoza, marqués de San Gil y teniente general de la Armada.

Un lucido cortejo á cuya cabeza iba el señor comandante general de marina de San Fernando, y multitud de jefes y oficiales del ejército y Armada, acompañaban al cadáver, así como un batallón del regimiento de Girona y dos escuadrones de husares, quienes le tributaron los últimos honores.

El viaducto situado en la línea férrea de Málaga á Córdoba continúa en el mismo deplorable estado: actualmente se ha dado principio á la operación de colocar puntales de madera, levantando á la vez los sostenes ó pilares de hierro, sin duda para practicar algún examen en los cimientos y en cuanto á la desviación inmediata, destinada provisionalmente al paso de los trenes, se ha rehundido una parte del terreno y de aquí las precauciones que con circulan los carruajes mientras los viajeros pasan á pie el trayecto.

El intencionado desdén con que hoy se mira á la Iglesia, dice *El Comercio* de Cádiz, ha dado lugar en Córdoba á una cuestión desagradable. La comisión permanente de la diputación provincial ofició al cabildo eclesiástico, diciéndole que había acordado celebrar honras fúnebres en la catedral por las víctimas de Alcolea, é invitándole á nombrar una comisión para tratar del modo de verificar el acto religioso, y el cabildo, volviendo por su dignidad y por la independencia de la Iglesia, contestó que nada podía resolver sobre el fondo del asunto hasta que el acuerdo se convirtiese en petición, que era lo que evidentemente procedía. Las honras no llegaron, pues, á verificarse.

VARIEDADES.

HUNDIMIENTO DE UN EDIFICIO.

Las Provincias de Valencia del 29 dan cuenta en los siguientes términos del desplome de la casa en que habitaba el conocido catedrático de aquella Universidad, Sr. Ortola, que por la abundancia de materiales no hemos publicado hasta hoy.

«Antesnoche ocurrió en Valencia uno de esos sucesos que hielan el ánimo y llevan la muerte ó el espanto al seno de alguna familia. En la antigua plaza del Correo, fo mado esquina á la calle de Valencia, existía una hermosa casa de buen aspecto, recientemente renovada, y en la que habita con su familia el apreciable catedrático de fisiología de esta Universidad, Sr. Ortola, profesor distinguido en el arte de curar y persona muy conocida y apreciada en Valencia. Por extraña y fatal coincidencia, su familia, compuesta de su esposa, una linda niña de quince años y un hijo, médico como su padre, había pasado una temporada en los baños de Salinetas, de donde regresó anteyar, como si buscara el desconocido peligro.

Se hallaban todos los habitantes entregados al sueño reparador, después del viaje, cuando sobre las dos de la noche, oyeron un espantoso ruido, acompañado de fuerte tropedación en el edificio: saltaron los caribones padres del lecho preguntándose la causa de aquel estrépito, encendieron luces y al ir á dar algunos pasos para reconocer la habitación, se hallaron entre escombros, y divisan las estrellas al aire libre en el sitio donde debían estar algunas de las habitaciones de la casa. ¿Qué había sucedido? Formada ésta por dos crugias, se había al parecer desplomado súbitamente el pilar ó sostén de la crugia interior, y tras él habían venido al suelo con estrépito los dos pisos y la techumbre del edificio, arrastrando en su caída muebles, y lo que

EFEMERIDES.
—
DIA 5 DE OCTUBRE

Los señores peluqueros encontrarán en toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.